



## Capítulo 647: Esfuerzo de Meditación

Lo primero que Abaddon vio emerger de entre los arbustos fue un labio partido e hinchado.

Más específicamente, Belloc.

\*Risa disimulada. \*

"¿Algo gracioso, viejo?"

"Esa fuerza de diosa no es ninguna broma, ¿eh? Vaya chichón que tienes en la cabeza, muchacho".

"¡Es tu culpa que lo haya conseguido en primer lugar!"

—¿Cómo? No te dije que delataras a tu hermana. —Abaddon se encogió de hombros inocentemente.

Belloc parecía que iba a implosionar físicamente en cualquier momento.

"Por favor, no te burles de él, suegro."

Luego Esteno pasó entre los arbustos, luciendo su habitual aspecto robótico.

La única pequeña diferencia era que ahora había pequeños rastros de una sonrisa en las comisuras de sus labios.

"Es bueno verte en casa, Sthen. Me alegra ver que sobreviviste a tu tiempo entre los humanos", dijo Abaddon con calidez.

"...No todos eran tan malos como recordaba."

Esteno condujo a una joven hacia el bosque, tomándola de la mano, y la colocó de tal manera que pudiera pararse frente a Abaddon.

—H-Hola, señor. —Con la venda todavía puesta, Melanie se inclinó ligeramente frente a Abaddon.

"¿Una venda en los ojos?" preguntó.

—No quería que ninguna de vuestras apariciones la volviera loca —Belloc se encogió de hombros—. Primero quiero que se adapte mejor.

«Qué pequeño roedor tan sobreprotector eres... Estoy muy orgulloso», pensó Abaddon.



Abaddon colocó a Erica en un brazo, mientras extendía la mano para tomar la de Melanie y estrecharla.

Casi parecía como si un adulto estuviera estrechando la mano de un niño, ya que Melanie medía solo 1,67 m y Abaddon era exactamente dos pies más alto que ella.

"Es un placer conocerte, Melanie. Espero que tú y mi hijo seáis muy felices juntos... aunque él sea un idiota".

Erica le dio un codazo a Abaddon en las costillas.

"Es broma, es broma." (No estaba bromeando.)

Mientras Melanie reía, Abaddon giró su mirada hacia los otros habitantes que se encontraban a su alrededor.

Zheng era un veterano muy experimentado en el campo del espionaje y el asesinato, que había visto y hecho muchas cosas horribles.

Pero estaba pálido como una sábana, mientras permanecía torpemente al lado de Adeline y Nubia; casi como si tuviera miedo de llamar demasiado la atención.

Abaddon miró a su hija a los ojos y notó que su nerviosismo estaba prácticamente a punto de desbordarse.

-¿Hay algo que quieres decir? -preguntó.

—Eso... solo quería saber si tenías la intención de darme tu bendición también... o si estabas molesto conmigo.

Erica miró a Abaddon, como si ella también estuviera esperando escuchar una respuesta.

—De ningún modo, Nubia. Perdóname si te he dado esa impresión. Confío en tu criterio.

—Más sincero —susurró Erica.

Abaddon bajó la cabeza. —Es mi sincera esperanza que los tres seáis muy felices juntos... y, por supuesto, tenéis mi bendición.

—Buen chico. —Erica lo besó suavemente en la mejilla.

Nubia parecía sorprendida por el cambio de actitud, casi bipolar de su padre.

Miró a su madre, como la culpable, y la encontró guiñándole un ojo.



—Sabes que tu padre tiene buenas intenciones, querida. Solo que es un poco menos lúcido cuando se trata de vosotras, las chicas.

Nubia miró a su madre con sospecha.

“... ¿Y qué tipo de trucos tuviste que usar para lograr que él viera eso?”

—No hay trucos... todavía. —Erica se acercó aún más a Abaddon que antes—. Dime, Nubby, ¿quieres un nuevo hermano o una hermana?

Nubia se atragantó visiblemente.

Abaddon abandonó el claro para unirse a la fiesta con Erica, todavía acurrucándose junto a él como un zorro.

—Bueno... supongo que todo salió bien y no merecía que me golpearan en absoluto, ¿verdad? —se quejó Belloc.

Nubia se movió más rápido de lo que él podía seguirlo y le rompió el cuello como si fuera pasta seca.

"¿Q-Qué fue ese ruido?" preguntó Melanie nerviosamente.

«No le des importancia, querida Melanie», dijo Stheno con indiferencia. «Solo es una disputa familiar en la que no vamos a involucrarnos».

"Ah, okey."

\* \* \*

El sonido de los gritos llenó un vacío negro sin límites, que parecía provenir de todas las direcciones.

En su epicentro había un cuerpo atado con cadenas negras.

Cada capa de su piel había sido pelada como la de una papa, y ahora el individuo afectado estaba irreconocible.

Pero estaba claro que era una mujer.

A su alrededor, había once mujeres diferentes escarbando dentro de cubos y arrojando una mezcla de sal y jugo de limón sobre la carne expuesta.

Con cada nueva y dolorosa sensación, la mujer torturada emitía un nuevo grito espeluznante y luchaba en vano contra sus cadenas.



"Tengo las manos pegajosas... Me alegro de haber sido invitada a participar, pero ¿quién decidió utilizar este método hoy?", preguntó Sif de repente.

"Bekka, ha estado teniendo antojo de cosas con sabor a limón, así que estoy segura de que esto es solo una consecuencia de eso". Lillian se encogió de hombros.

Bekka no confirmó ni negó las acusaciones de la mujer.

"Esto no me molesta particularmente, pero a continuación podemos usar mi idea del brote de bambú, ¿verdad?", preguntó Eris con los ojos grandes.

"Aww, por supuesto querida."

"Es tan adorable, incluso cuando piensa en la tortura".

"Esa es nuestra dulce Eris."

La elfa oscura aún no estaba muy segura de por qué recibía la mayor cantidad de mimos en su familia, a pesar de ser una de las mayores, pero a estas alturas ya había renunciado a corregir su imagen.

Además... que la mimaran no era tan malo.

—Entonces, ¿esta noche es la noche, no? —preguntó Tatiana de repente.

Sif miró hacia sus pies, mientras arrojaba otro puñado de sal.

"Sobre eso... En realidad, iba a echarme atrás, si soy honesta... No creo que intentar convencerlo de que diga que me ama tenga mucho sentido.

"A-Además, no soy buena con los planes, y si él actúa demasiado distraído, entonces podría golpearlo sin pensar y..."

Lailah: "No necesitas pensar demasiado en esto, Sif. ¿Cuál es el consejo que te dimos?"

"¿Emborracharlo y aprovecharse de él?"

"¿Qué? ¡No!"

"¡Ése fue el consejo de Val!"

Esta vez, Valerie no confirmó ni negó tal acusación.

Lisa suspiró decepcionada.



"No, no necesitas usar ningún método deshonesto, ni nada por el estilo. Simplemente habla con él y asegúrate de mantener su atención y atracción".

Tatiana: "Correcto, pero no lo seduzcas".

"¿¡Cuál carajo es la diferencia!?"

Todos: "Si lo seduces, simplemente se abalanzará sobre ti".

"Oh... cierto."

Sif podía ver fácilmente que algo así no sería muy propicio para una conversación.

Lailah asintió con la cabeza hacia Bekka, y el tiangou agitó su mano sobre su hermosa gigante de hielo.

"Parece que necesitas un pequeño empujón, así que vamos a ayudarte, sólo esta vez".

Cuando Sif sintió que de repente abandonaba el lugar, inmediatamente entró en pánico.

"¡¡Espera, espera, espera!! ¡¡No estoy lista para mirarlo!!!!"

\* \* \*

Al mismo tiempo que las chicas conspiraban, Abaddon estaba a cientos de millas de la mansión.

En concreto, se encontraba en una cueva subterránea, muy parecida a aquella en la que él y las chicas pasaron su noche de bodas.

Aunque esta vez, él estaba allí con un propósito mayor que el de intentar procrear.

Desde hacía un par de días, Abaddon estaba meditando en silencio.

Su energía se estaba utilizando plenamente para calmar su corazón y su mente a través de la meditación repetitiva y la concentración.

...No podía decir si este esfuerzo suyo estaba funcionando o no.

Se sintió más tranquilo, sí, pero también sintió que necesitaba ciertos estímulos para ver lo lejos que había llegado.

Entonces, por primera vez en varios días, Abaddon abrió los ojos.

Su cuerpo todavía estaba suspendido en el aire, sobre el lago de cristal dentro de la cueva, y su mente se sentía algo renovada.





Después de estirarse un poco, lo primero que hizo fue sacar su teléfono y llamar a un chat grupal muy particular.

Una persona respondió en menos de tres segundos.

El otro casi dejó que el teléfono pasara al buzón de voz antes de contestar.

Kanami: "¡Hermano!"

Malenia: "¿Qué quieres? Estoy trabajando".

Abaddon miró a sus hermanas menores, con una mirada escrutadora.

"Tal vez no funcionó... miraros a las dos me molesta tanto como antes".

—Sí, claro. Nos amas. —Kanami puso los ojos en blanco.

—No tienes pruebas de eso —replicó Abaddon.

"¿Ah, sí? ¡Mira esto!"

Un agujero apareció en el aire, justo encima de la cabeza de Abaddon y una musculosa pelirroja familiar cayó de él, aterrizando sobre su espalda.

Kanami apretó a su hermano tan fuerte por detrás, que casi le rompe el cuello.

"¿Ves? No me dejarías hacer eso si no me amaras".

"Maldita sea tu lógica..." A pesar de sus quejas, Abaddon le devolvió el abrazo a su hermana.

Cuando se separaron, ambos miraron fijamente a la segunda hija mayor por teléfono.

"...¿Qué? ¿No me oísteis, roedores, cuando os dije que estaba trabajando?"

"..."

"...Os recuerdo a ambos que es temporada de exámenes y la cantidad de trabajo que tengo es más del 30% mayor de lo que es normalmente".

"..."

"...¡Malditos seais, mocosos!"

Un nuevo portal se abrió en el aire y Malenia finalmente se unió a los hermanos.

""¡Hermana!""



—Sí, sí —Malenia puso los ojos en blanco, mientras reprimía una sonrisa—. Espero que no hayáis pensado que vendría aquí con las manos vacías.

De repente, la pila de papeles más grande que Abaddon y Kanami habían visto jamás llegó flotando a la cueva, detrás de ella.

""...Mierda.""

- 5 minutos después...

Ahora, los tres hermanos estaban sentados en sus propios escritorios individuales, mientras repartían las enormes pilas de papel, como un equipo.

"Esto es mucho trabajo... hermano, ¿por qué no le consigues un asistente a nuestra hermana para que la ayude con estas cosas?", preguntó Kanami.

Abaddon dejó el bolígrafo y miró fijamente a Malenia.

El dragón de cabello plateado bajó la cabeza y trató de parecer lo más pequeño posible.

"...Los despidió, ¿no?", adivinó Kanami.

—¡Hace cuatro días! —rugió Abaddon.

"No me puedo molestar en entrenar gente, ¡me hace demasiado lenta! ¡Es más rápido si hago las cosas yo misma!", dijo Malenia a la defensiva.

—Oh, ya lo entiendo... eres una psicópata —se dio cuenta Kanami.

Abaddon asintió con la cabeza, en señal de acuerdo.

Malenia no pudo reunir fuerzas para defenderse y cedió ante el doble ataque de sus hermanos.

Como Kanami no pudo arreglar a su hermana, ni siquiera con doscientas horas de terapia, recurrió a su hermano.

"Me sorprendió cuando de repente te escondiste aquí, sin previo aviso. Pensé que primero ibas a intentar hacer yoga con nuestras madres".

—Lo hice, pero sus poses eran un poco demasiado... íntimas de lo que me resultaba cómodo. —Se estremeció—. Y una vez que nuestro padre apareció, como el correcaminos, abandoné la práctica tan rápido como pude.



Los tres hermanos tenían arcadas incontrolables.

Es lindo tener padres que se aman, pero el inconveniente es que uno termina viendo demasiadas cosas que lo marcan de por vida.

"Entonces, ¿esto fue más fructífero? ¿Te sientes con mejor control de ti mismo?"

"Bien-"

"¡¡¡MIEEEEEERDA!!!!"

De la nada, un agujero negro familiar se abrió en el techo y escupió un gigante de hielo con ojos llorosos.

Sif se estrelló contra el regazo de Abaddon con una fuerza tremenda.

Debido a su repentino movimiento brusco, uno de sus pechos se salió accidentalmente de su camisa.

"No, no tengo ningún control sobre mí misma."